



**UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
DEL PERÚ**

**FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS**

**CLARIDAD DEL AUTOCONCEPTO, INCLUSIÓN DEL OTRO EN EL SELF Y  
AJUSTE DIÁDICO EN ADULTOS DE LIMA METROPOLITANA**

**Tesis para optar por el título de Licenciada en Psicología  
con mención en Psicología Clínica  
que presenta la  
bachiller:**

**LOURDES GABRIELA CONDE ZÚÑIGA**

**DORIS ARGUMEDO**

**LIMA, 2015**



## Agradecimientos

Gracias, papi, mami y Pablito, por apoyarme desde el principio hasta el final de este proyecto.

Gracias, Fer, por todas las veces que leíste, discutiste y ordenaste esta tesis. Pero, sobre todo, gracias por brindarme tu compañía y soporte mientras la hacía ¡sabes que los necesité!

Gracias, amigos y maestros, por interesarse (y preocuparse) por esta tesis.

Gracias, Doris, por todo tu apoyo y supervisión.

Muchas gracias a mis participantes anónimos y a todos los que contribuyeron de una u otra manera al desarrollo de mi primera investigación (la primera de muchas).

Todos tendrán siempre un lugar especial en mi corazón.





## Resumen

La claridad del autoconcepto (CAC) es una característica estructural del autoconcepto referida al grado de claridad, coherencia y estabilidad de las creencias acerca de uno mismo. La inclusión del otro en el self (IOS), por otro lado, es un aspecto relacional del self referido la traslape de las representaciones mentales de uno mismo y del otro. Ambos constructos están vinculados a aspectos de las relaciones interpersonales como la resolución de conflictos, pero su rol en la calidad de las relaciones de pareja aun no queda claro. En este estudio se analizó la relación entre la CAC y la IOS y cómo ambos constructos se vinculan con el ajuste diádico – una medida de la calidad de las relaciones románticas que contempla el consenso entre sus miembros. Para ello se utilizaron cuestionarios de autoreporte para evaluar los constructos en 84 adultos (50 mujeres y 34 hombres) de Lima Metropolitana, que tenían entre 25 y 55 años de edad ( $M= 41$ ,  $DE= 8.92$ ) y una relación de pareja de 15 años en promedio ( $Min= 2.6$ ;  $Max.= 34.5$ ;  $DE= 8.5$ ). Se halló que para el caso de los hombres la CAC está inversamente relacionada con la IOS ( $r = -.331$ ,  $p= .056$ ) y que para ambos sexos la IOS se vincula de manera directa y moderada con el ajuste diádico ( $r = .480$ ,  $p<.001$ ). Estos resultados se discuten a partir de la teoría de *Self-construals* de Markus y Kitayama (1991) y de las diferencias de género en ellas (Cross y Madson, 1997).

Palabras clave: Claridad del Autoconcepto, Inclusión del otro en el self, Ajuste diádico, Self-construal theory

## Abstract

The Self-Concept Clarity (SCC) is a structural feature of self-concept that refers to the clarity, consistency and temporal stability of beliefs about oneself. Inclusion of Other in the Self (IOS), on the other hand, is a relational aspect of self, referred to the overlap of mental representations of self and other. Previous evidence has shown that both constructs are linked to important aspects of interpersonal relationships, such as conflict resolution; but its role in the quality of romantic relationships is still not clear. In this research, the relationship between SCC and IOS and how both constructs are linked to the Dyadic Adjustment – measure of the quality of romantic relationships contemplated consensus among its members – were analyzed. For this, a self-report questionnaire was used to measure the constructs in 84 adults (50 women and 34 men) of Lima, that were 25 and 55 years old ( $M = 41$ ,  $SD = 8.92$ ) and with have a romantic relationship of 15 years ( $Min = 2.6$ ;  $Max = 34.5$ ;  $SD = 8.5$ ). The results suggest that for men, the SCC has inverse relationship with IOS ( $r = -.331$ ,  $p = .056$ ), and that for both genders the IOS is directly and moderately linked with the Dyadic Adjustment ( $r = .480$ ,  $p <.001$ ). The results are discussed from *Self-construal theory* (Markus and Kitayama, 1991) and from the gender differences in them (Cross and Madson, 1997).

Key words: Self-concept Clarity, Inclusion of other in self, Dyadic adjustment and self-construal theory



## Tabla de Contenidos

Introducción.....	1
Método.....	7
Participantes.....	7
Medición.....	7
Análisis estadísticos.....	12
Resultados.....	13
Discusión.....	17
Referencias.....	25
Apéndices.....	32
Apéndice A: Ficha de datos sociodemográficos.....	32
Apéndice B: Consentimiento informado.....	33
Apéndice C: Confiabilidad de la Escala de Claridad del Autoconcepto.....	34
Apéndice D: Confiabilidad Escala de Ajuste Diádico.....	35
Apéndice E: Análisis factorial Escala de Claridad del Autoconcepto (N=84).....	36
Apéndice F: Análisis factorial de la Escala de Ajuste Diádico (N=84).....	38
Apéndice G: Correlaciones bivariadas entre variables del estudio.....	39



El autoconcepto es definido como una estructura organizada de conocimiento, que contiene las creencias sobre las características o rasgos que uno posee, así como recuerdos episódicos y semánticos sobre uno mismo (Demo, 1992). Éste no solo organiza los conocimientos que ya se tiene sobre uno, sino que, además, controla el procesamiento de nueva información (Campbell, Assanand y Di Paula, 2000).

Durante mucho tiempo la investigación sobre el autoconcepto, se centró en el estudio de la evaluación que hacían las personas de los contenidos del mismo (autoestima); sin embargo, en los últimos años se ha identificado que la manera en que éstos se organizan también tiene un rol importante para el bienestar (Campbell et al., 2000). Desde esta línea de investigación, a las diferentes formas de organización de los contenidos se las ha denominado características estructurales del autoconcepto; entre las cuales se encuentra la claridad del autoconcepto (CAC).

La CAC es definida como el grado en que las creencias acerca de uno mismo son clara y confiadamente definidas, internamente consistentes y estables en el tiempo (Campbell et al., 1996, p.141). En ese sentido, una persona que tiene alta CAC cuenta con creencias claras sobre sí misma y es capaz de definir las con confianza, pero además, estas creencias no se contradicen entre sí y no cambian en periodos cortos de tiempo (Campbell, 1990; Showers y Zeigler-Hill, 2012).

Los estudios acerca de este constructo han identificado que la claridad del autoconcepto tendría características particulares dependiendo del momento del ciclo vital y el contexto cultural de la persona. Oyserman, Elmore y Smith (2012) sostienen que si bien la manera en que las personas se conciben a sí mismas es similar a lo largo de la vida –lo que se ve reflejado en un sentido de continuidad de uno mismo–; las características estructurales, así como los contenidos de esta concepción pueden ir variando poco a poco a partir de las experiencias personales y sociales. Así, si bien se considera que la CAC es un rasgo relativamente estable, existe evidencia de que podría tener un pico de desarrollo durante la adultez (Diehl y Hay, 2011; Lodi-Smith y Roberts, 2010; Wu, Watkins y Hattie, 2010).

Lodi-Smith y Roberts (2010), en una investigación realizada con participantes cuyas edades se encontraban entre los 18 y 94 años, observaron que aquellos que se encontraban en la adultez media (de 40 a 59 años) tenían mayores niveles de CAC que aquellos que se encontraban en la adultez joven (de 19 a 39 años) y adultez tardía (mayores de 60 años). Estos resultados indicarían que conforme se va ganando más experiencia, se va logrando una mayor certeza acerca de quién se es; sin embargo, cuando se llega a la adultez mayor y los

roles sociales de importancia se ven limitados (p.e. el rol de proveedor en el caso de los varones) esta certeza acerca de uno mismo disminuye.

La CAC también tendría manifestaciones diferentes según el contexto sociocultural. Desde la teoría de los *Self-construals* (Markus y Kitayama, (1991), se propone que en sociedades individualistas las personas construyen su autoconcepto de manera autónoma e independiente de su relación con los otros –*independent self-construal*–, mientras en sociedades colectivistas lo construyen en función a sus roles sociales importantes y su relación con los otros –*interdependent self-construal*– (Cross, Hardin, Gercek-Swing, 2010). Para Cross, Bacon y Morris (2000) estas diferencias en la construcción del self, tendrán repercusiones en la valoración de la estabilidad y consistencia del autoconcepto de las personas. Así, dado que en sociedades individualistas se valora la predictibilidad de la conducta de las personas y la consistencia del comportamiento en distintas situaciones, el tener un autoconcepto estable y consistente a lo largo del tiempo será una característica deseable y símbolo de madurez. Mientras que para los miembros de sociedades colectivistas lo deseable será el poder adaptarse a distintas situaciones y roles sociales, por lo que la inconsistencia será más deseada.

Esto concuerda con lo encontrado por Campbell et al. (1996) al comparar los niveles de CAC de participantes canadienses y japoneses, donde los primeros reportaban niveles significativamente mayores de CAC. Sin embargo, los autores consideraron que, al partir de una concepción individualista del self y hacer énfasis en las creencias individuales acerca de uno mismo, tanto el constructo como la prueba que se utilizaron para medirlo podrían no haberse adecuado a contextos no occidentales y sesgado los resultados (Campbell et al., 1996).

Más allá de la estabilidad o cambio de la CAC a lo largo del desarrollo y a través de las culturas, las investigaciones sugieren que la importancia de este constructo reside en su relación con otros aspectos del autoconcepto como la autoestima, que corresponde al aspecto semántico y valorativo del mismo. Campbell (1990) encontró que las personas que tienen baja autoestima y baja claridad del autoconcepto se ven beneficiadas respecto a las que tienen baja autoestima y alta claridad del autoconcepto, ya que el tener una autoevaluación negativa, pero difusa de sí mismas, resulta más conveniente que tener una evaluación claramente negativa.

Así también, en el ámbito de las relaciones interpersonales, los efectos positivos de la CAC parecen estar en función de su relación con otros constructos. Bechtold, De Dreu, Nijstad y Zapf (2010) hallaron evidencia de que las personas que tenían mayor CAC eran

más propensas adoptar estrategias cooperativas de resolución de problemas y que, además, en momentos en que el conflicto interpersonal podría representar una amenaza para su autoestima, éstas presentaban menor rumiación – pensamientos repetitivos acerca de las consecuencias negativas del fracaso personal. A partir de estos resultados los autores sostienen que, en situaciones de conflicto interpersonal, el tener una concepción clara y bien articulada de sí mismo (mayor CAC), evita que se sienta amenazada la autoestima y que se invierta energía en preservarla; lo cual permitiría que se cuente con mayores recursos cognitivos para buscar e involucrarse estrategias cooperativas para la resolución de problemas (Bechtold, et al., 2010).

A un nivel más íntimo, dentro del estudio de las relaciones románticas, se le ha otorgado gran importancia a la identificación de las variables del self que podrían contribuir al establecimiento de relaciones de pareja saludables y armoniosas. En esa línea, el estudio de la CAC ha mostrado que una concepción clara y estable de uno mismo estaría vinculada directa e indirectamente a algunos aspectos de la calidad de las relaciones de pareja. Así por ejemplo, los hallazgos empíricos sugieren que estaría asociada positivamente una representación clara y estable de la pareja, y que ésta estaría vinculada a una mayor satisfacción con la relación y un mayor ajuste entre sus miembros (Gurung, Sarason y Sarason, 2001). Además, la CAC estaría asociada directamente con la satisfacción y el compromiso con la relación (Lewandowski, Nardone y Raines, 2010).

No obstante, es importante recalcar que ésta no se encuentra exenta de la influencia de las dinámicas que suceden al interior de las relaciones. A partir de un estudio longitudinal, Luchies, Finkel y McNulty (2010) encontraron que dependiendo de la conducta del ofensor, el perdonar una ofensa realizada por la pareja podría tener un efecto tanto reforzador o como debilitador de la CAC de la víctima.

Finalmente, al analizar la relación entre la CAC y la calidad de las relaciones románticas, Lewandowski et al. (2010) encontraron que ésta no solo estaría asociada positivamente a ambos constructos, sino que además la asociación estaría mediada por un componente relacional del self denominado la *inclusión del otro en el self*.

La inclusión del otro en el self (IOS), es el proceso por el cual los recursos, perspectivas e identidades de otro son incluidas en el propio self al interior de una relación cercana (Aron, Mashek y Aron, 2004). Este proceso tiene tres dimensiones: la inclusión de recursos, la inclusión de perspectivas y la inclusión de las identidades del otro. La primera hace referencia percepción de los recursos materiales, sociales y de conocimiento de la otra persona como propios (Aron y Aron; 1986). Esto tiene como consecuencia que tanto las

pérdidas como las ganancias del compañero o compañera también sean asumidas como propias (Aron, Mashek y Aron, 2004). La segunda dimensión, la inclusión de las perspectivas, implica experimentar, consciente o inconscientemente, el mundo desde el punto de vista del otro (Aron, Aron y Norman, 2004). Así, las atribuciones y sesgos cognitivos relacionados a uno mismo se aplican a las cogniciones y atribuciones que se hacen sobre la pareja. Finalmente, la inclusión de identidades del otro significa que los rasgos, características principales o incluso recuerdos que ubican a la otra persona en un espacio social o físico, son incluidos en la representación de uno mismo.

A partir de estas dimensiones de la IOS, Aron, Mashek y Aron (2004), sostienen que en las relaciones románticas, se genera una reorganización de la estructura cognitiva del self, de tal manera que el autoconcepto empieza a compartir elementos con la representación cognitiva que se tiene de la pareja. En ese sentido, la inclusión de diferentes aspectos de la representación del otro también es entendida como el grado en el que la representación cognitiva de uno mismo se traslapa con la representación cognitiva del otro (Smith, Coats y Walling, 1999; Aron y Nardone, 2012). En base a esto, diversos autores consideran a la IOS como una medida de cercanía cognitiva al interior de las relaciones de pareja (Agnew, Le, Loving y Goodfriend, 2004; Aron y Fraley, 1999; Aron y Mashek, 2004; Aron, Aron y Smollan, 1992; Aron, Aron, Tudor y Nelson, 1991, Mashek, Aron y Boncimino, 2003).

Respecto a la investigación en este ámbito se ha encontrado que la IOS se relaciona, por lo general, con aspectos positivos de las relaciones. Weidler y Clark (2011) observaron que la IOS estaba asociada a una mayor satisfacción y compromiso de pareja; y que además, esta relación estaría mediada por el grado de *autorevelación* –una variable referida a la información importante sobre uno mismo que se comparte con el otro. Por otro lado, la evidencia señala que la IOS colaboraría con una mejor comprensión del otro, incluso en relaciones de corto tiempo. Así, en un estudio llevado a cabo por Waugh y Fredrickson (2006) con pares de estudiantes universitarios que convivían, se encontró que mayores niveles de emociones positivas permitirían una mayor y más rápida inclusión del otro en el self; y que esto, además, daría pie a una comprensión más compleja del otro.

Por otro lado, la IOS también parece contribuir a las relaciones al aumentar los lazos sociales entre las personas. Galinski, Ku y Wang (2005) observaron, entre otras cosas, que al inducir la inclusión del otro en el self a través de la toma de perspectiva de un desconocido, los participantes aumentaban su sensación de similitud y conexión psicológica y comportamental con esa persona; y que esto a la vez reforzaba los lazos sociales entre ellos. Así mismo, Laurent y Myers (2011), encontraron que el inducir la toma de perspectiva de

otro, y en ese sentido inducir el traslape de las representaciones cognitivas, permitía una mayor valoración de la otra persona, incluso si ésta pertenecía a un grupo social distinto. Finalmente, existe evidencia de que este constructo presenta una cualidad dinámica al interior de las relaciones de pareja. En un estudio realizado por Medvene, Teal y Slavich (2000) se observó que la IOS tiene una relación negativa con la duración de la relación, siendo mayor durante sus primeras etapas. Sin embargo, los autores señalan que estos resultados deben ser tomados con cuidado ya que se requeriría un estudio longitudinal para poder confirmarlos.

A pesar de la evidencia existente acerca de los efectos positivos de la IOS para las relaciones interpersonales y de pareja, el estudio de este constructo sugiere que demasiada cercanía (inclusión del otro en el self), podría tener efectos nocivos para la persona y la calidad de su relación (Mashek y Sherman, 2004). En ese sentido, Mashek y Sherman (2004), señalan que una de las razones por las cuales las personas llegarían a desear menor cercanía con el otro es la percepción de amenaza a la identidad personal. Así, los autores sostienen que existe un límite para la inclusión del otro y que pasada esta valla, las personas se sentirían agobiadas en la relación.

En esa línea, Lewandowski et al. (2010) sostienen que las personas que tiene un autoconcepto claro, bien definido y estable en el tiempo (alta CAC) podrían incluir aspectos de su pareja en su concepción de sí mismos sin que esto sea percibido como amenaza de alienación para el self; lo cual llevaría a una mayor inclusión y, por ende, una mayor sensación de cercanía y satisfacción con la relación (Lewandoski et al., 2010). Esto se vio reflejado a través de dos estudios con universitarios de entre 18 y 31 años que tenían relaciones de parejas de un promedio de 19 meses, en los que se encontró que la IOS funcionaría como mediador entre la CAC y dos aspectos de la calidad de la relación de pareja: la satisfacción y el compromiso con la misma. Así mismo, Wu (2009) encontró que la baja CAC estaba asociada a un mayor grado de incomodidad con la cercanía y dependencia en las relaciones interpersonales. Sin embargo, a pesar de estas evidencias, aún no quedan claros los mecanismos a través de los cuales la CAC y la IOS contribuyen a la calidad de las relaciones de pareja (Lewandoski et al., 2010).

Una posible explicación podría formularse tomando en cuenta que la CAC y la IOS se relacionan directamente con la conciliación y resolución de conflictos; y que ambos son componentes importantes de la calidad de las relaciones románticas. En ese sentido, podría hipotetizarse que ambos constructos contribuyen a la calidad de las relaciones de pareja al facilitar el acuerdo y la solución de situaciones conflictivas entre ambos miembros (Hassebrauk y Fehr, 2002; Levinger y Breedlove, 1966; Lawrence, et al. 2008; Paleari,

Regalia y Fincham, 2009). Uno de los pocos constructos que da cuenta de este aspecto de las relaciones de pareja y que podría dar luces acerca esta relación es el *ajuste diádico*.

El Ajuste Diádico, es definido como “el proceso de movimiento a lo largo de un continuo, que puede ser evaluado en términos de la proximidad a un buen o pobre ajuste” (Spanier, 1976, p. 17). En ese sentido, se puede entender como un proceso de ajuste o adaptación mutua de los miembros de una pareja a lo largo de la convivencia (Locke y Wallace, 1959; Moral de la Rubia, 2008). Este constructo es uno de los más utilizados para estudiar la calidad de las relaciones de pareja y ha sido empleado en diferentes investigaciones para dar cuenta de los procesos necesarios para lograr una relación de pareja armoniosa y funcional (MHS, 2015; Locke, 1951; Spanier, 1976; Spanier and Cole, 1976, Sabatelli, 1988). Bajo esta definición, una relación con buen ajuste sería aquella en la que sus miembros interactúan frecuentemente uno con el otro, tienen pocos desacuerdos respecto a asuntos importantes al interior de la relación, se comunican abiertamente y resuelven los desacuerdos en una manera satisfactoria para ambos (Sabatelli, 1988).

En su planteamiento original Spanier (1976), propuso que el resultado de este proceso, es decir el buen o mal ajuste de la pareja, dependerá de cinco componentes principales: la cantidad de diferencias problemáticas entre los miembros de la pareja, el grado de tensiones interpersonales, el nivel de satisfacción, el grado de cohesión entre sus miembros y el nivel de consenso en temas de importancia para el funcionamiento de la pareja. Posteriormente, al evaluar empíricamente el constructo estos componentes fueron resumidos en cuatro dimensiones: a) Satisfacción, entendida como la congruencia entre las expectativas sobre la relación y la realidad; b) Cohesión, referido al grado en que las pareja se involucra en actividades conjuntas; c) Consenso, entendido como el acuerdo entre los miembros en la toma de decisiones sobre asuntos importantes del funcionamiento de la diada y d) Expresión de afecto, referida al acuerdo respecto a las manifestaciones de afecto.

Diversos autores sostienen que al incluir aspectos como la cohesión o el consenso entre sus miembros, el ajuste diádico constituye un aspecto de la calidad de la relación referido principalmente a la manera en que la pareja resuelve conflictos al interior de la relación y la capacidad de llegar a acuerdos (Hassebrauck y Fehr, 2002; Lawrence et al., 2011). Así, dentro del estudio de las relaciones de pareja, este constructo presenta una ventaja respecto a otros como la satisfacción marital o el compromiso, al brindar una apreciación de las dinámicas entre sus miembros y por ende de su funcionamiento.

La evidencia empírica sugiere que el ajuste diádico estaría vinculado no solo a variables relacionales, sino también a variables personales. Así, a nivel relacional está

asociada directamente con el engrandecimiento marital, la satisfacción marital y la satisfacción sexual, mientras que a nivel individual estaría asociada negativamente con la ansiedad, el neurotismo y creencias irracionales respecto a la relación (Hamaci, 2005; Moral de la Rubia, 2008, Zicavo y Vera, 2011). En el Perú, Hinojosa (2010) encontró que el ajuste diádico estaría asociado con la autoestima materna. Específicamente encontró que una mejor autovaloración de la mujer como madre, se asocia con un mayor acuerdo entre los miembros de la pareja en la toma de decisiones relevantes para la relación.

Tomando en cuenta estos antecedentes, la incorporación de la esta variable dentro del estudio podría contribuir a apreciar el rol de variables del self previamente expuestas, en el funcionamiento de las relaciones pareja, especialmente en su capacidad para llegar a acuerdos.

A partir de la evidencia presentada se planteó como objetivo de este estudio explorar la relación entre la CAC y la IOS, y cómo estos dos aspectos de self se relacionan con el ajuste entre los miembros de una pareja romántica. Adicionalmente, debido a que el estudio de las variables de la investigación es reciente en nuestro contexto y que existe evidencia previa de su relación con algunas variables sociodemográficas se analizará la relación de la CAC, la IOS y el ajuste diádico con variables sociodemográficas de los participantes (edad y género) y sus relaciones de pareja (p.e. duración de la relación de pareja y cantidad de rupturas).

Con este fin se utilizaron cuestionarios de autoreporte para realizar una única medición de los constructos, en participantes que fueron contactados uno por uno a partir de referencias de un grupo inicial de participantes escogidos de la red social de la investigadora.



## Método

### *Participantes*

Participaron 84 adultos, 50 mujeres y 34 hombres con edades entre los 25 y 55 años ( $M= 41$ ,  $DE= 8.92$ ). Al momento del estudio todos tenían una relación de pareja con una duración promedio de 15 años ( $Min= 2.6$ ;  $Max.= 34.5$ ;  $DE= 8.5$ ). Además, todos los participantes, en promedio tenían 11 años y 8 meses ( $Min = 0.5$ ;  $Max = 30$ ;  $DE= 8.71$ ) de convivencia. Adicionalmente, el 72.6 % de los participantes nunca había terminado su relación.

Para acceder a los participantes, se seleccionó inicialmente a un grupo de adultos entre la red social de la investigadora. Se los contactó telefónicamente o a través de sus correos electrónicos, se les explicó el tema de estudio y se les invitó a participar. Luego, se les consultó por personas que tuvieran características similares y se les solicitó sus datos de contacto. Finalmente, la investigadora repitió el mismo procedimiento de contacto con estas nuevas personas.

Los instrumentos de medición, así como la ficha de datos sociodemográficos (Apéndice A), y el consentimiento informado (Apéndice B) se presentaron bajo el formato de lápiz y papel, en un sobre cerrado, el cual se entregó personalmente a los participantes. En el consentimiento informado se explicitó, de manera general, los objetivos del estudio, y los aspectos referentes al anonimato y confidencialidad de los datos proporcionados. Se solicitó que, de estar de acuerdo con los términos de este documento, se firmara y procediera al llenado de los instrumentos.

### *Medición*

La claridad del autoconcepto fue medida a través de la Escala de Claridad del Autoconcepto traducida al español por Argumedo y Romero (2014). La escala original fue desarrollada por Campbell et al. (1996) con la finalidad de evaluar el grado en el que el autoconcepto de una persona es claro y confiadamente definido, así como estable en el tiempo. Esta prueba consta de 12 ítems, los cuales deben ser respondidos a través de una escala Likert que va desde 1) muy en desacuerdo hasta 5) muy de acuerdo. El puntaje total de la prueba se obtiene a partir de la suma de los puntajes otorgados a cada uno de los ítems, después de invertir los ítems inversos. Los puntajes más altos son interpretados como mayor CAC. Algunos de ejemplos de los ítems son: “Mis creencias sobre mí mismo parecen

cambiar con mucha frecuencia", y "Si me piden que describa mi personalidad, mi descripción podría llegar a ser diferente de un día para otro".

En el estudio original llevado a cabo por Campbell et al. (1996) con 471 participantes, se reportó que la prueba tendría buena consistencia interna obteniendo un alfa de Cronbach de .86. Así mismo, obtuvo evidencias de confiabilidad test-retest a través de dos aplicaciones con intervalos de 4 y 5 meses, con correlaciones de 0.79 ( $p < .05$ ) y 0.70 ( $p < .05$ ) cada una. Respecto su validez, la escala mostró evidencias validez de constructo a través de correlaciones con pruebas de autoestima ( $r = .61$ ,  $p < .05$ ), de neurotismo (escala de Afectos Negativos,  $r = -.50$ ,  $p < .05$ ; escala de neurotismo del NEO-FFI,  $r = -.64$ ,  $p < .05$ ; Taylor Manifest Anxiety Scale,  $r = -.61$ ,  $p < .05$ ; BDI,  $r = -.59$ ,  $p < .05$  y escala R-S,  $r = -.63$ ,  $p < .05$ ), autoreflexión ( $r = -.43$ ,  $p < .05$ ) y rumiación ( $r = -.52$ ,  $p < .05$ ). Adicionalmente, se obtuvo evidencia a favor de la validez de criterio al observar que los puntajes de la escala de CAC obtenidos cuatro meses antes de iniciar el estudio predijeron la consistencia interna y la estabilidad temporal de las autodefiniciones de los participantes del estudio. Además, a través de un análisis factorial se encontró que esta escala tendría un único factor general el cual explicaba el 41% de la varianza.

La prueba ha sido adaptada a otros países como Alemania, China y Estonia. Las propiedades psicométricas de la versión alemana de esta escala (Strucke, 2002) fueron estudiadas por Steffgen, Da Silva y Recchia (2007), quienes encontraron una composición de dos factores latentes a la base del constructo (Consistencia interna y Estabilidad temporal) los cuales dan cuenta del 33% y 11% de la varianza explicada, respectivamente. Asimismo, estos reportaron que la prueba tenía una alta confiabilidad por consistencia interna ( $\alpha = .77$ ). Por otro lado, en el mismo estudio, la prueba mostró correlaciones ítem-total positivas que iban desde .06 (para el ítem 11) hasta .60 (para el ítem 4), con un promedio de .43. La validez de constructo fue apoyada al correlacionar con el narcisismo ( $r = -.35$ ,  $p < .01$ ), la ira ( $r = -.30$ ,  $p < .01$ ) y el comportamiento agresivo (agresión instrumental,  $r = -.25$ ,  $p < .01$ ). Por otro lado, Matto y Realo (2001) desarrollaron la versión estoniana de la Escala de Claridad del Autoconcepto, reportando, al igual que la prueba original, un solo factor que da cuenta del 42.2% de la varianza total. Esta versión de la escala obtuvo alta consistencia interna ( $\alpha = .86$ ) y una confiabilidad de test-retest de 0.67 ( $p < .01$ ). Finalmente, Wu et al. (2010) realizaron la versión china de la escala a partir de un estudio con adolescentes, el cual reportó una consistencia interna de  $\alpha = .88$ .

Respecto a las evidencias de confiabilidad reportadas en otros estudios no psicométricos, se puede afirmar que la Escala de Claridad del Autoconcepto muestra altos

niveles de consistencia interna que van desde .84 hasta .92 (Lodi-Smith y Roberts, 2010; De Dreu y van Knippenberg, 2005; Johnson y Nozick, 2011; Campbell, Assanand et al., 2003; Hucker, Mussap y McCabe, 2010).

En el presente estudio, la prueba obtuvo una consistencia interna de .83 para la prueba total, y correlaciones ítem-total positivas entre .38 y .69, a excepción del ítem 11 que obtuvo .28 (ver Apéndice C). Para comprobar la validez de constructo de la prueba utilizada, se realizó un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación Varimax. A partir del análisis se encontró que al igual que en la prueba original se reproducía una estructura de un único factor, el cual explicaba el 36.4% de la varianza. No obstante los ítems 11 y 12, conformaron dos factores distintos cada uno. Las cargas factoriales por ítem pueden apreciarse en el Apéndice D.

La inclusión del otro en el self fue medida a través de la Escala de Inclusión del Otro en el Self desarrollada por Aron, et al. (1992). Se trata de una escala pictórica de un solo ítem, que busca medir el grado de interconexión interpersonal con otro. Consta de 7 pares de círculos, los cuales están conformados por un círculo etiquetado como “Self” y otro etiquetado como “Other”. Los círculos que componen estos pares se superponen uno con el otro en diferentes grados, conformando diagramas de Venn. A partir de estas siete imágenes los participantes deben seleccionar el par que mejor describa su relación. Los círculos tienen siempre el mismo diámetro y el grado de superposición de los círculos representa el grado de superposición del self y el otro (interconexión). Cada uno de los pares de círculos es asociado con un puntaje que va desde el 1 al 7, siendo el puntaje más alto indicador de una mayor interconexión cognitiva (mayor grado de inclusión del otro en el self).

A pesar de tratarse de una prueba con un solo ítem, el estudio original de Aron et al. (1992) demostró que la prueba reporta una alta confiabilidad. Para obtener la medida de confiabilidad de la escala, estos autores elaboraron una versión alternativa de la prueba (versión con rombos), aplicando ambas versiones con una diferencia de tiempo de 15 minutos y colocando preguntas entre ambas. A partir de esto obtuvieron un coeficiente de equivalencia de .93 para las relaciones en general y de .95 para las relaciones de pareja específicamente. Asimismo, a través del método test-retest se evidenció que la prueba tendría buena confiabilidad al mostrar una correlación alta entre los puntajes de una primera aplicación y una segunda, dos semanas después ( $r = .85$  para relaciones románticas).

En relación a la validez de criterio y de constructo, en el mismo estudio se observó que la prueba correlacionó con otras medidas de cercanía como el “Relationship Closeness Inventory” (RCI; Berscheid, Snyder, y Omoto, 1989;  $r = .22$ ,  $p < .01$ ), el “Subjective

Closeness Index” (SCI; Berscheid et al., 1989;  $r = .34, p < .01$ ) y el “Sternberg Intimacy Scale” (SIS; Sternberg, 1988;  $r = .45, p < .01$ ). Además, los puntajes de la prueba correlacionaron con una medida de emociones positivas respecto al otro que se aplicó al inicio del estudio ( $r = .45, p < .01$ ). Respecto a la validez discriminativa (discriminante) demostró no correlacionar significativamente ( $r = .09, p < .05$ ) con una medida de ira-tristeza que utiliza diagramas de círculo similares (Aron, et al, 1992). Finalmente, en el mismo artículo se halló evidencia para la validez predictiva de la prueba, al hacer un seguimiento tiempo después a las participantes y observar que los bajos puntajes en la escala IOS correlacionaron significativamente con la probabilidad de que la relación termine tres meses después del estudio ( $r = .46, p < .01$ ), y para aquellas parejas que seguían juntas, con el estrés que tendrían si es que la relación terminaba ( $r = .34, p < .05$ ). Por otro lado, una investigación llevada a cabo por Boelen y Van Den Hout (2010), aportó a favor de la validez de la prueba, al reportar una correlación significativa ( $r = .23, p < .05$ ) con los puntajes de un procedimiento de medición indirecta de la inclusión del otro en el self.

En el presente estudio y con el fin de recolectar evidencia sobre la confiabilidad de la escala, se replicó el procedimiento de pruebas paralelas utilizado por Aron et al. (1992), usando una prueba alternativa con rombos. El tiempo entre la aplicación de ambas versiones fue de 10 minutos, colocándose una versión al inicio de la aplicación de todos los instrumentos y la otra al finalizarla. A partir de esta metodología se encontró un coeficiente de equivalencia de .98 entre ambas versiones.

El ajuste diádico fue medido a través de la versión breve de la Escala de Ajuste Diádico (EAD-13) de Santos-Iglesias, Vallejo-Medina y Sierra (2009). La prueba original fue creada por Spanier (1976) y tiene el objetivo de medir la calidad de ajuste en matrimonios y otros tipos de diadas. La evaluación del nivel de ajuste obtenido por una pareja en un determinado momento, es obtenida a partir de la información que dan los individuos acerca de determinados aspectos de su relación que se asumen son importantes (Sabatelli, 1988). En ese sentido, la unidad de medida de este constructo es la diada, ya que la prueba se basa en el reporte, sin evaluaciones valorativas, de la interacción entre los dos miembros de la pareja; lo cual provee una visión de su funcionamiento (Sabatelli, 1988). Esta prueba consta de cuatro subescalas referidas al Consenso diádico, Satisfacción Diádica, Cohesión diádica, y Expresión Afectiva las cuales según el autor, pueden ser utilizadas por separado sin afectar su validez y confiabilidad.

Bornstein y Bornstein (1988), realizaron una traducción al español de la prueba original de Spanier (1976), con la finalidad de ser utilizada en el ámbito terapéutico. Santos-

Iglesias, et al. (2009), utilizando esta traducción realizaron un estudio instrumental con 710 participantes, en españoles y encontraron problemas con su estructura factorial. Por esta razón desarrollaron una versión abreviada de la escala, la cual está constituida por 13 ítems que se agrupan en 3 factores que explicaban el 55, 4% de la varianza. Esta versión de la escala cuenta con tres subescalas: Consenso, Satisfacción y Cohesión.

Debido a que el número de opciones de respuesta varía entre los distintos ítems, para la realización los análisis estadísticos, cada escala debe ser convertida a una métrica común mediante su transformación en puntuaciones típicas  $z$  (Santos- Iglesias et al., 2009).

Respecto a la confiabilidad de esta versión reducida, en el estudio original se reportó una consistencia interna de .83 para la escala total, y de .73, .70 y .63 para las subescalas de Consenso, Satisfacción y Cohesión. Respecto a su validez, la prueba correlacionó forma positiva con la subescala de Aserción del Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA; Carrasco, 1998;  $r = .30, p < 0,001$ ) y de forma negativa con las subescalas de Agresión ( $r = -.39, p < 0,001$ ), Sumisión ( $r = -.35, p < 0,001$ ) y Agresión Pasiva ( $r = -.29, p < 0,001$ ).

En un estudio realizado en el 2011 con 853 participantes españoles, la EAD-13 reportó un alfa de Cronbach de .81 para la escala global y de .74, .70 y .61 para las tres subescalas (Sierra, Vallejo-Medina y Santos-Iglesias, 2011). Por otro lado, respecto a su validez, en un estudio realizado en Colombia en el 2011 (Gomez, 2011), la escala total correlaciona alta y positivamente ( $r = .586, p < .01$ ) con la Escala de satisfacción marital (EMS) de Roach, Browen y Frazier (1981).

Para el presente estudio la confiabilidad de la escala total fue de .83, mientras que la confiabilidad alcanzada por las subescalas de Consenso, Satisfacción y Cohesión fue de .78, .71 y .67. Respecto a las correlaciones ítem-total, éstas van desde .34 hasta .71. Las correlaciones para cada ítem pueden apreciarse con detalle en el apéndice E.

Para la validez de constructo se realizó un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación Oblimin. Se encontró que la prueba tendría una estructura factorial similar a la original, con tres factores que explican el 55% de la varianza (ver apéndice F).

### *Análisis de datos*

Para realizar los análisis estadísticos se utilizó el paquete de análisis de datos IBM SPSS Statistics, versión 21. En un primer análisis se comprobó la confiabilidad de cada uno de los instrumentos utilizados a través de la medición de su consistencia interna. Asimismo se evaluó la validez de constructo de la Escala de Claridad del Autoconcepto y la Escala de

Ajuste Diádico a través del análisis factorial exploratorio. Luego, debido a que el número de opciones de respuesta de la EAD-13 (Santos-Iglesias, et al. 2009) varía de acuerdo a cada ítem se convirtió los puntajes a una métrica común mediante su transformación a puntuaciones  $z$  tipificadas.

En segundo lugar, se realizaron los análisis normalidad para evaluar la distribución de los puntajes en la muestra. Dado que la muestra a analizar era mayor a 30, para comprobar la normalidad de la distribución de los datos se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Algunas variables mostraron distribuciones normales de sus puntuaciones y otras no, por lo que se desarrollaron los análisis correspondientes utilizando estadísticos paramétricos y no paramétricos respectivamente. La Escala de Claridad del Autoconcepto evidenció una distribución normal de los puntajes ( $ks=.081$ ;  $p=.200$ ). Para la Escala de Inclusión del Otro en el Self ( $ks=.199$ ;  $p < .001$ ) y de ajuste diádico ( $ks=.133$ ;  $p=.001$ ), la distribución de los puntajes fue no paramétrica. Tampoco se encontraron distribuciones normales de los puntajes para las subescalas de ajuste diádico (Cohesión,  $ks=.134$ ;  $p=.001$ ; Consenso,  $ks=.189$ ;  $p < .001$ ; Satisfacción,  $ks=.177$ ;  $p < .001$ ).

Se analizaron las relaciones entre las variables del estudio y los datos sociodemográficos relevantes (género, edad, duración de la relación de pareja, tiempo de convivencia y presencia de rupturas). Finalmente, se hicieron análisis de correlaciones bivariadas entre las tres variables, primero de manera general y luego dividiendo los puntajes según el sexo de los participantes. Luego, se realizaron correlaciones parciales para evaluar la relación entre la claridad del autoconcepto y el ajuste diádico, controlando la inclusión del otro en el self, y entre la inclusión del otro en el self y el ajuste diádico controlando el efecto de la claridad del autoconcepto.

Después de comprobar que no había diferencias entre los resultados obtenidos al realizar análisis paramétricos y no paramétricos, se decidió presentar los resultados utilizando únicamente estadísticos paramétricos con la finalidad de homogenizar la presentación de los resultados.

## Resultados

A continuación se presentarán los resultados para los dos objetivos de esta investigación. Primero se presentarán los resultados sobre las relaciones entre las variables de estudio y las variables sociodemográficas y de la relación (i.e. edad, género, duración de la relación y número de rupturas). Luego se presentarán los resultados para el análisis de la relación entre la CAC, la IOS y el ajuste diádico.

### *Análisis de correlación entre los constructos de interés con variables sociodemográficas*

Contrario a lo reportado por otros estudios, la Claridad de Autoconcepto no se relaciona significativamente con la edad de los participantes ( $r = -.156$ ,  $p = .158$ ). No obstante, sí se identificó una relación significativa con la variable género ( $r_{bp} = -.265$ ,  $p=.015$ ) y que las mujeres muestran una tendencia a mostrar puntajes significativamente mayores de CAC ( $M= 52.17$ ,  $SD= 10.27$ ) que los hombres ( $M= 46.80$ ,  $SD= 8.7$ ). Sobre las características de las relaciones de pareja, se encontró una correlación inversa entre la CAC y el tiempo de duración de la relación ( $r= -.236$ ,  $p=.031$ ); sin embargo, al hacer los análisis dividiendo la muestra por género, se observó que esta relación solo se sostiene en el caso de las mujeres ( $r = -.306$ ,  $p=.031$ ; hombres;  $r=-.124$ ;  $p=.485$ ).

Respecto a la inclusión del otro en el self, se encontró que, se vincula negativamente con el tiempo de duración de la relación ( $r = -.216$ ,  $p=.048$ ) y la cantidad de veces que se terminó la relación ( $r = -.419$ ,  $p<.001$ ). No obstante, como se ve en la tabla 1, se encontró que estas relaciones solo se mantenían para el caso de las mujeres; a excepción de la relación con la cantidad de veces que se ha terminado la relación de pareja que también se reprodujo para los hombres.

Tabla 1

*Correlaciones entre IOS y variables sociodemográficas para hombres y para mujeres*

Relación entre variables	Mujeres	Sig.	Hombres	Sig.
IOS y Edad	-.244	.087	.015	.934
IOS y Número de rupturas	-.450**	.001	-.362*	.036
IOS y Duración de la relación	-.314*	.026	-.063	.725

Notas: participantes masculinos = 34, participantes femeninas = 50.

<sup>a</sup> Celdilla en blanco : no se puede calcular porque los puntajes de percepción de estabilidad eran constantes.

\*  $p<.05$ . \*\* $p<.01$ .

Finalmente, para el ajuste diádico total, se encontró que existe relaciones significativas con el haber terminado alguna vez su relación de pareja ( $r_{bp} = -.428$ ,  $p<.001$ ), y

con la cantidad de veces se terminó la relación de pareja ( $r = -.599, p < .001$ ). Todas las subescalas del ajuste diádico muestran relaciones similares con las variables anteriormente reportadas, a excepción de la subescala de Cohesión la cual, además, se relaciona con la edad del participante y la duración de la relación de pareja (ver tabla 2).

Tabla 2

*Correlaciones entre subescalas EAD y variables sociodemográficas*

Subescalas	Género	Edad	Ruptura de la relación	Número rupturas	Duración relación
Satisfacción	-.031	-.208	-.311**	-.512**	-.115
Consenso	.028	-.022	-.327**	-.437**	-.112
Cohesión	-.041	-.267*	-.405**	-.518**	-.255*

\*  $p < .05$ . \*\*  $p < .01$ .

#### *Análisis de correlación entre los constructos de interés*

Las correlaciones entre los constructos de interés se pueden apreciar con detalle en el Apéndice G. Se encontró que, contrario a lo encontrado en otros estudios, la claridad del autoconcepto no se relaciona significativamente con las otras dos variables estudiadas. Sin embargo, al dividir la muestra por género, se halló que para el caso de los hombres se encuentra una relación significativa, inversa y moderada con la inclusión del otro en el self ( $r = -.331, p = .056$ )

Respecto a la inclusión del otro en el self se encontró que tiene una correlación moderada con el ajuste diádico total ( $r = .480, p < .001$ ) y con sus tres dimensiones del mismo; Satisfacción ( $r = .430, p < .001$ ), Consenso ( $r = .375, p < .001$ ) y Cohesión ( $r = .357, p = .001$ ). Al dividir la muestra entre hombres y mujeres, las correlaciones permanecen significativas y directas para ambos grupos (ver tabla 3).

Tabla 3

*Intercorrelaciones entre inclusión del otro en el self, ajuste diádico y las tres subescalas del ajuste diádico por género*

VARIABLES	1	2	3	4	5
1. IOS	—	.482**	.417*	.370*	.350*
2. EAD-13 total	.506**	—	.828**	.840**	.661**
3. Satisfacción	.464**	.766**	—	.572**	.379*
4. Consenso	.390**	.865**	.462**	—	.281
5. Cohesión	.388**	.776**	.477**	.491**	—

*Nota:* las intercorrelaciones para los participantes masculinos (n= 34) están presentadas encima de la diagonal y las correlaciones para las participantes femeninas (n=50) están presentadas debajo de la diagonal.

\*  $p < .05$ . \*\*  $p < .01$

### *Análisis de correlaciones parciales*

Al controlar el efecto de la claridad del autoconcepto en la relación entre la inclusión del otro en el self y el ajuste diádico, se mantiene su relación significativa, positiva y alta ( $r = .499$ ,  $p < .001$ ). Así mismo, se encontró que, al controlar el efecto del ajuste diádico, la relación anteriormente reportada entre la claridad del autoconcepto y la inclusión del otro en el self para los hombres ( $r = -.331$ ,  $p = .056$ ) permanece ( $r = -.383$ ,  $p = .028$ ). Estos resultados son coherentes con los hallazgos de las correlaciones bivariadas, donde se observa que la claridad del autoconcepto no muestra mayor relación con las otras dos variables de estudio.



## Discusión

Esta investigación tuvo como objetivo explorar la relación entre la claridad del autoconcepto y la inclusión del otro en el self, y cómo estas dos variables se relacionan con el ajuste diádico. Así mismo, dado que el estudio de las variables estructurales y relacionales del self es escaso en nuestro contexto, se planteó explorar la relación de la CAC y la IOS con las características sociodemográficas (i.e. edad y sexo) y de la relación de pareja de los participantes (i.e. duración de la relación y cantidad de rupturas).

En primer lugar, se encontró que solo para el grupo de hombres, la claridad del autoconcepto y la inclusión del otro en self se relacionan de manera moderada e indirecta. Esto indicaría que para ellos una mayor claridad acerca de sí mismos – es decir, mayor claridad, confianza, consistencia y estabilidad de las creencias acerca de sí mismos–, estaría vinculada a una menor presencia de elementos de la pareja en su autoconcepto. Así mismo, la ausencia de esta relación para el caso de las mujeres, indicaría que, para ellas, la mayor o menor presencia de elementos del otro en las representaciones de uno mismo es independiente del grado de claridad que tienen sobre sí mismas.

Estos resultados podrían explicarse a partir de la teoría de las concepciones culturales del self (*Self-construal theory*, Markus y Kitayama, 1991) y de las diferencias en ellas según el género (Cross y Madson, 1997). Según lo propuesto por Markus y Kitayama (1991) existen dos formas principales de interpretar y dar sentido al sí mismo o *self-construals*. Éstas varían en función al grado de relación del self con los otros, pudiendo ser de tipo independiente o interdependiente. En ese sentido, una persona con una concepción independiente del sí mismo (*independent self-construal*) tenderá a definirse de manera autónoma o independiente a sus relaciones con otros, así como a utilizar rasgos estables en estas definiciones. Mientras que una persona con una concepción interdependiente del sí mismo (*interdependent self-construal*) mostrará una tendencia a definirse en función de sus relaciones con otros o a su pertenencia a grupos.

Desde esta perspectiva, si bien todos los individuos pueden tener ambos tipos de concepciones del sí mismo, la cultura en la que se desarrollan incentivará la mayor prevalencia y desarrollo de un tipo de concepción (Cross, Hardin, Gercek-Swing, 2010). Los estudios dentro de este campo han reportado mayor presencia de la concepción independiente en sociedades occidentales y de la interdependiente en sociedades no-occidentales (Cross, Hardin, Gercek-Swing, 2010).

Por otro lado, Cross y Madson (1997) agregan que dentro de las sociedades existiría diferencias entre hombres y mujeres respecto al tipo de interpretación del sí mismo. Según estos autores, los hombres occidentales tenderían a tener construcciones independientes del sí mismo, mientras que en las mujeres occidentales predominaría una concepción interdependiente, pero con énfasis en las relaciones cercanas importantes, denominada concepción relacional-interdependiente (*Relational interdependent self-construal*). Así, por ejemplo, las mujeres responderían a la pregunta “¿quién eres?” incorporando a los otros significativos en sus descripción al hacer referencia a su rol en relaciones diádicas importantes (Cross, Hardin, Gercek-Swing, 2010).

Desde esta teoría se sostiene que no se trata de polos opuestos de un continuo, sino que hombres y mujeres pueden tener diferentes niveles de cada tipo de self-construal. No obstante, la predominancia de uno u otro dependerá de los valores culturales y de los roles de género presentes en la sociedad (Cross, Hardin y Gercek-Swing, 2010). Estudios realizados en Argentina y Perú sugieren que si bien las mujeres tendrían niveles de individualismo similares a los de los hombres, en el caso de que ellos habría una predominancia del autoconcepto individualista o independiente, mientras que en las mujeres una predominancia del interdependiente-relacional (Malaspina, 2013; Vaamonde, 2010).

Podría ser que en una sociedad como la nuestra, en la que se incentiva a los varones a desarrollar un concepción independiente del sí mismo, el tener varios elementos de otro en su representación de sí mismo como producto de su relación de pareja, podría estar generando una discrepancia entre lo que se espera y lo que ocurre en ellos mismos. Lo cual, a la luz de los resultados, podría estar ocasionando una mayor confusión e inestabilidad en las creencias sobre sí mismos. Para el caso de las mujeres, por otro lado, el tener pocos o muchos elementos del otro en la concepción de sí mismas no estaría entrando en discrepancia con su concepción relacional-interdependiente del self, y en ese sentido no afecta su grado de claridad del autoconcepto.

Una segunda interpretación de los resultados parte de que la teoría de la expansión del self (Aron y Aron, 1986). Esta sostiene que si bien la expansión del self es una motivación básica (intrínseca), la inclusión de recursos, perspectivas e identidades del otro como parte de una relación cercana es solo una de las estrategias que utilizan las personas para satisfacerla y que ésta podría variar de acuerdo a factores personales y de la relación. En ese sentido, una interpretación alternativa, sugiere que el tener una concepción independiente del sí mismo,

como la de los hombres de sociedades occidentales, que a la vez sea claramente definida y estable en el tiempo, llevaría a una menor necesidad de la inclusión de elementos de la pareja en la representación de uno mismo. No obstante, esta interpretación, al igual que la anterior, requiere de la medición del tipo de autoconcepto (independiente, interdependiente o interdependiente-relacional) predominante en los participantes.

Para futuras investigaciones, se recomienda, replicar el estudio y profundizar en el análisis de esta relación incluyendo mediciones del tipo de self-construal, ya que estos resultados podrían implicar, al igual que en el estudio de Campbell (1990), que bajo ciertas circunstancias el tener una concepción clara y estable de uno mismo podría no ser tan beneficioso como se esperaría.

Es importante recalcar que estos resultados no coinciden con el estudio realizado por Lewandoski et al. (2009), en el que se encontró una relación pequeña pero positiva entre la CAC y la IOS, tanto para hombres como para mujeres. Una posible explicación para esta discrepancia podría partir de la combinación de diferencias culturales y generacionales entre los participantes de ambos estudios. Respecto a las primeras, podría ser que las características socioculturales del contexto norteamericano hayan facilitado la ausencia de diferencias en el tipo de autoconcepto predominante entre hombres y mujeres, lo cual podría haberse reflejado en resultados similares para ambos sexos.

A esto también podría sumarse que los participantes de ambos estudios pertenecían a grupos etarios diferentes. En el estudio de Lewandoski y colegas, participaron principalmente adultos jóvenes (universitarios de entre 18 y 36 años), mientras que en este estudio participaron adultos entre 25 y 55 años de edad. En ese sentido, siguiendo lo sugerido por Guo, Schwartz y McCabe (2008), podría ser que para el autoconcepto de los adultos jóvenes las relaciones interpersonales tengan un rol e impacto mayor en la formación del self, lo cual podría haber evidenciado en una clara asociación entre ambos, mientras que los adultos intermedios de este estudio sean otros los aspectos que contribuyen su la formación y organización.

Asimismo, es importante recalcar que, contrario a lo esperado, la CAC tampoco correlacionó con el ajuste diádico. Esto podría indicar que el proceso de ajuste entre los miembros de una pareja se da de manera independiente al grado de estabilidad, coherencia y consistencia de los contenidos del autoconcepto de sus miembros. Si bien esto podría sonar contradictorio a la literatura sobre la influencia del self en las relaciones interpersonales, tiene

sentido pensar que su contribución es más bien indirecta, a través de su relación con otras variables relacionales como la IOS o las representaciones del otro significativo.

Respecto a la relación de la inclusión del otro en el self con el ajuste diádico, los resultados muestran que un mayor grado de inclusión del otro en el self está vinculado a un mayor nivel de ajuste entre los miembros de la pareja. Por un lado, estos resultados concuerdan con lo propuesto por la literatura respecto a la relación de la IOS con la calidad de las relaciones de pareja (Lewandowski et al., 2010; Medvene, Teal y Slavich, 2000, Weidler y Clark, 2011, Waugh y Fredrickson, 2006; Galinski, Ku y Wang, 2005; Laurent y Myers, 2011). Así, podría ser que las personas con una mayor superposición entre su representación mental y la de su pareja experimenten una sensación de mayor cercanía cognitiva, lo cual podría estar contribuyendo a percibir una mayor satisfacción con su relación, una percepción de mayor involucramiento en actividades conjuntas y una percepción de mayor acuerdo sobre aspectos importantes en su relación.

No obstante esta asociación también podría interpretarse en el sentido contrario. Así, estos resultados también podrían implicar que si bien el constructo de ajuste diádico, o adaptación de los miembros como parte de la convivencia, se manifiesta principalmente a través del aspecto conductual (la prueba pregunta por frecuencia de desacuerdos o cantidad de actividades realizadas en conjunto), este proceso de ajuste también tendría un correlato a nivel representacional en cada uno de sus miembros. Este se vería manifestado en la reorganización de los elementos de las representaciones mentales de sí mismo y la inclusión de elementos de la pareja. En ese sentido estos resultados se sumarían a la literatura referida a la influencia que las relaciones interpersonales tienen en el self (Aron y Nardone, 2012).

Se recomienda que para futuras investigaciones se incorpore análisis estadísticos que permitan profundizar en este aspecto y explorar una posible relación de influencia entre ambos constructos. Asimismo, es importante recalcar que a pesar de que la unidad de medida de la EAD es la diada y sus dinámicas, al ser un autoreporte la fuente de información es el individuo y en ese sentido, solo se puede hablar de la percepción de este acerca de los procesos al interior de su relación. Es por eso que se recomienda que para futuras investigaciones se cuente con una medida más directa del ajuste diádico como podría ser una observación de la interacción o, en todo caso, incorporar un contraste entre el reporte de ambos miembros de la diada.

La inclusión del otro en el self también correlacionó directa y moderadamente con las tres subescalas del ajuste diádico: satisfacción, cohesión y consenso. Lo cual indicaría que mayores niveles de inclusión del otro en el self estarían asociados a mayores niveles de satisfacción con la relación, mayor involucramiento actividades conjuntas y mayor acuerdo respecto a aspectos importantes de la relación. Estos resultados y sus implicancias pueden explicarse mejor a la luz de lo propuesto por el modelo motivacional de la expansión del self de Aron y Aron (1986). Este modelo propone que el principal motor de la acción humana es la búsqueda de la expansión del self; la cual tiene la finalidad de mejorar la eficacia potencial de la persona para alcanzar metas. Dentro de este marco, la inclusión del otro en el self como producto de una relación de pareja es uno de los medios a través de los cuales se satisface esta necesidad de expansión. En esa misma línea, cada vez que la persona logra expandir su self al incluir los elementos del otro en sí mismo, experimenta emociones positivas y una sensación de satisfacción. Según Aron, Aron y Norman (2004) esta satisfacción producto de la incorporación de los elementos del otro significativo, se extendería a la relación de pareja al ser ésta la fuente principal de la expansión. Este planteamiento explicaría los resultados encontrados respecto a la primera subescala de la EAD.

Respecto a la relación positiva con la subescala de cohesión, el mismo modelo explica que la inclusión del otro se da a tres niveles: inclusión de recursos (materiales, cognitivos y sociales), inclusión de perspectivas del otro e inclusión de identidades del otro. El modelo sugiere que estos tres niveles de inclusión tienen como resultado que los miembros de la relación estén cognitiva y emocionalmente entrelazados, compartiendo así intereses, memorias y motivaciones (Agnew, Loving, Le & Goodfriend, 2004). Esto sería experimentado subjetivamente por los miembros de la relación como una sensación de cercanía. A luz de este planteamiento, tiene sentido pensar que las personas que reportan mayores niveles de inclusión de elementos de su pareja, compartan más intereses y motivaciones con ella, lo cual podría incidir en un mayor involucramiento en actividades conjuntas. Sin embargo, al tratarse de una correlación, estos resultados también podrían interpretarse en sentido contrario e indicar que más bien las personas que se involucran en mayor número de actividades en conjunto son las que perciben mayor cercanía con su pareja y en ese sentido tengan mayor inclusión del otro en su self.

Finalmente, la IOS también mostró una relación positiva y moderada con la subescala de consenso. Este resultado se puede explicar tanto a partir del modelo presentado líneas arriba, como a partir de la evidencia de estudios previos sobre la IOS. Por un lado, el modelo

de la expansión del self sostiene que la primera dimensión de la inclusión implica que los recursos del otro sean percibidos como propios y, en ese sentido, sus pérdidas o ganancias también lo sean. Mientras que la dimensión de inclusión de perspectivas del otro tiene como correlato la experimentación del mundo desde su punto de vista (Aron, Aron y Mashek, 2004). En ese sentido, podría ser que en situaciones de discrepancia, ambos efectos de la inclusión del otro en el self contribuyan a la llegada de acuerdos al facilitar un mejor entendimiento e involucramiento en soluciones que satisfagan ambos. Esta interpretación estaría en concordancia con lo encontrado en otras investigaciones respecto a la asociación positiva de la IOS con variables que contribuyen a la solución de conflictos interpersonales (Craemer, 2009; Galinsky, Ku y Wang, 2005; Laurent y Myers, 2011; Waugh y Fredrickson, 2006).

Por otro lado, los resultados de las correlaciones parciales muestran que la relación entre la IOS y el ajuste diádico se da de manera independiente a la CAC. Esto indicaría que las parejas pueden tener un bajo o alto ajuste, sin importar el grado de claridad que alguno de los miembros tenga sobre sí mismo. En relación a esto, podría ser que otros aspectos de las representaciones mentales de uno mismo expliquen mejor la relación que la teoría sugiere entre el autoconcepto y las relaciones de pareja. Así mismo, sería conveniente que en futuras investigaciones se incorpore una medición de las características individuales de ambos miembros de la relación (i.e. claridad del autoconcepto e inclusión del otro en el self), ya que el ajuste o adaptación entre ellos es un proceso diádico, y las características de ambos juegan un rol importante en el funcionamiento de la relación.

Un segundo objetivo consistió en explorar la relación entre las variables de interés con algunas características sociodemográficas de los participantes.

Respecto a la relación de la CAC, la evidencia encontrada sugiere que las mujeres tienen mayores niveles de claridad, estabilidad y coherencia sobre las creencias acerca de sí mismas que los hombres. En el estudio realizado por Csank, y Conway (2004), se encontró que las mujeres tienden a reflexionar sobre sus propios rasgos más que los hombres, lo cual, además, estaba vinculado un aumento de los niveles de CAC en aquellas mujeres que tenían bajos puntajes. Según estos autores la mayor tendencia a involucrarse en este tipo de reflexión, ayudaría a las mujeres a tener mayor claridad sobre sí mismas. Por otro lado, se encontró que contrario a lo hallado por Lodi-Smith y Roberts (2010) y Diehl y Hay (2011) la claridad del autoconcepto no parece cambiar en función a la edad, lo cual sugeriría que la

CAC podría tratarse de un rasgo estable a lo largo del ciclo vital. No obstante esto tendría que ser comprobado con un estudio longitudinal.

Finalmente se encontró que la CAC se relaciona de manera inversa con la duración de la relación de pareja, aunque solo para el caso de las mujeres. Es decir, las mujeres que tenían un mayor tiempo de relación reportaban tener menores niveles de claridad sobre sí mismas. Esto podría explicarse a partir de la importancia que tienen las relaciones de interpersonales cercanas para la formación e interpretación del autoconcepto femenino. Como se mencionó anteriormente, la evidencia sugiere que las mujeres tienden a definirse en función de sus relaciones interpersonales cercanas, por lo que los cambios que ocurren en éstas podría estar contribuyendo al grado de claridad sobre sí mismas. En ese sentido, es de esperarse que en las relaciones más largas se haya pasado por mayor cantidad de cambios, los cuales podrían haber influido en los niveles de claridad de las mujeres.

Respecto a la relación entre inclusión del otro en el self con algunos aspectos de las relaciones de pareja se encontró que, por un lado, las personas que tenían mayor tiempo de relación tendían a reportar menores niveles de inclusión del otro en el self. Esto concuerda con lo planteado por la teoría de la expansión del self sobre el proceso de inclusión a lo largo de las relaciones cercanas. Según la teoría, la inclusión seguiría un proceso dinámico en el que, debido a la novedad de la relación, al inicio la inclusión de los elementos del otro se da rápidamente y en gran cantidad. Sin embargo, conforme se va avanzando en el tiempo y los miembros tienen mayor conocimiento mutuo, los elementos a incluir son cada vez menores disminuyendo las posibilidades de expansión.

Desde otro punto de vista, se puede considerar que, con el paso del tiempo, el autoconcepto de las personas va cambiando en función no solo de la inclusión de los elementos del otro sino también de experiencias vitales o relaciones diferentes a la relación de pareja, lo cual podría ocasionar que las representaciones que inicialmente eran muy parecidas y compartían varios elementos progresivamente tengan menor cantidad de elementos en común. Estos resultados concuerdan con lo reportado en el estudio de Medvene, Teal y Slavich (2000), en el que las parejas casadas con mayor tiempo de relación reportaban menores niveles de inclusión que las relaciones de pareja más cortas. Sin embargo, como sugieren estos autores, se requeriría de estudios longitudinales para profundizar en la naturaleza dinámica de este constructo.

No obstante, llama la atención que esta relación inversa entre la IOS y la duración de la relación, nuevamente, solo se da para el caso de las mujeres. En ese sentido se podría decir que mientras el caso de los hombres, la inclusión de elementos de su pareja estaría vinculado a otros aspectos diferentes a las duración de la relación romántica, para el caso de las mujeres, la organización de su autoconcepto, y específicamente la inclusión de más o menos elementos del otro, estaría de la mano con la cantidad de tiempo que han pasado con su pareja. Este resultado, sumado a lo encontrado respecto a la claridad del autoconcepto del grupo de mujeres, muestra que de manera general el autoconcepto femenino se ve más influenciado por lo que sucede en sus relaciones de pareja que el de los hombres, quizás debido a una mayor predominancia de una interpretación interdependiente-relacional.

Finalmente, también se encontró que las personas que reportaban mayor cantidad de rupturas de la relación de pareja, tenían menores niveles de inclusión de elementos del otro en su self. Esto es coherente con resultados previos que indican que ante la ruptura de una relación de pareja el autoconcepto pasa por un proceso de reacomodación después del cual, la necesidad de la incorporación del otro se vuelve menos necesaria (Boelen y Van Den Hout, 2010; Slotter, Gardner y Finkel, 2010). Así también, podría ser que la cercanía cognitiva, producto del traslape de las representaciones cognitivas del self y el otro, se vea afectada por la cantidad de veces que el autoconcepto se tiene que adaptar a la pérdida del otro significativo.

En conclusión, los resultados de esta investigación respaldan parcialmente los resultados encontrados en estudios previos respecto a la relación entre la claridad de autoconcepto, la inclusión del otro en el self y el ajuste diádico. Ya que, si bien se encontró una relación entre la CAC y la IOS, ésta es inversa y se da solo para el caso de los hombres.

Por otro, al igual que en otras investigaciones se encontró que la IOS tiene una relación directa con la EAD y sus tres dimensiones para ambos sexos. Adicionalmente se encontró que ambos aspectos del self (CAC e IOS) se relacionan significativamente con variables individuales y de las relaciones de pareja como el sexo de la persona, el tiempo de duración de la relación y la cantidad de rupturas. Estos resultados permiten conocer más sobre el rol de los aspectos estructurales y relacionales del self en el desenvolvimiento de las personas al interior de sus relaciones de pareja y recalcan su importancia para el ajuste de sus miembros.

Así mismo, a nivel teórico esta investigación contribuye al conjunto de conocimientos sobre el self, su funcionamiento y estructura en el contexto peruano. Pero además a nivel práctico, estos resultados recalcan la importancia de incorporar el análisis de aspectos individuales en espacios terapéuticos o de consejería matrimonial. No obstante, como se ha mencionado a lo largo de la discusión, se requiere de mayor investigación en el campo para que éstos tengan un mayor alcance en ambos niveles.





## Referencias

- Agnew, C. R., Le, B., Loving, T. J. y Goodfriend, W. (2004). Thinking close: measuring relational closeness as perceived self-other inclusion. En Debra J. Mashek y Arthur Aron (Eds.), *handbook of Closeness and intimacy* (pp. 103 – 115). Londres, Inglaterra: Lawrence Erlbaum Associates.
- Argumedo, D. y Romero, E. (2014). Adaptación de la escala de Claridad del Autoconcepto. Manuscrito en preparación.
- Aron, A. P. y Aron, E. N. (1986). *Love and the expansion of self: understanding attraction and satisfaction*. New York, Estados Unidos: Hemisphere.
- Aron, A. P. y Fraley, B. (1999). Relationship closeness as including other in the self: cognitive underpinnings and measures. *Social Cognition*, 17(2), pp. 140 – 160. doi: 0.1521/soco.1999.17.2.140
- Aron, A. P. y Nardone, N. (2012). Self and Close Relationships En M. R. Leary y J. P. Tangney. Mark, L. (Eds.), *Handbook of self and identity* (pp. 521 – 538). New York, Estados Unidos: Guildford Press.
- Aron, A. P., Aron, E. N. y Norman, C. (2004). Self-expansion model of motivation and cognition in Close relationships and beyond. En Marilynn B. Brewer y Miles Hewstone (Eds.). *self and social identity* ( pp. 99 – 123).
- Aron, A. P., Aron, E. N. y Smollan, D. (1992). Inclusion of other in the self scale and the structure of interpersonal closeness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(4), pp. 596 – 612. doi: 10.1037/0022-3514.63.4.596
- Aron, A. P., Aron, E. N., Tudor, M. y Nelson, G. (1991). Close relationships as including other in the self. *Journal of Personality and Social Psychology*, 6(2), pp. 241 – 253. doi: 10.1037/0022-3514.60.2.241
- Aron, A. P., Mashek, D. J. y Aron, E. N. (2004). Closeness as including other in the self. En Debra J. Mashek y Arthur Aron (Eds.), *handbook of Closeness and intimacy* (pp. 27 – 42). Londres, Inglaterra: Lawrence Erlbaum Associates.
- Aron, A. y Mashek, D. J. (2004). *Handbook of Closeness and Intimacy*. Londres, Inglaterra: Lawrence Erlbaum Associates.
- Bechtold, M. N., De Dreu, C. K. W., Nijstad, B. A. y Zapf, D. (2010). Self-concept clarity and the management of social conflict. *Journal of Personality*, 78(2), pp. 538 – 574. doi: 10.1111/j.1467-6494.2010.00626.x

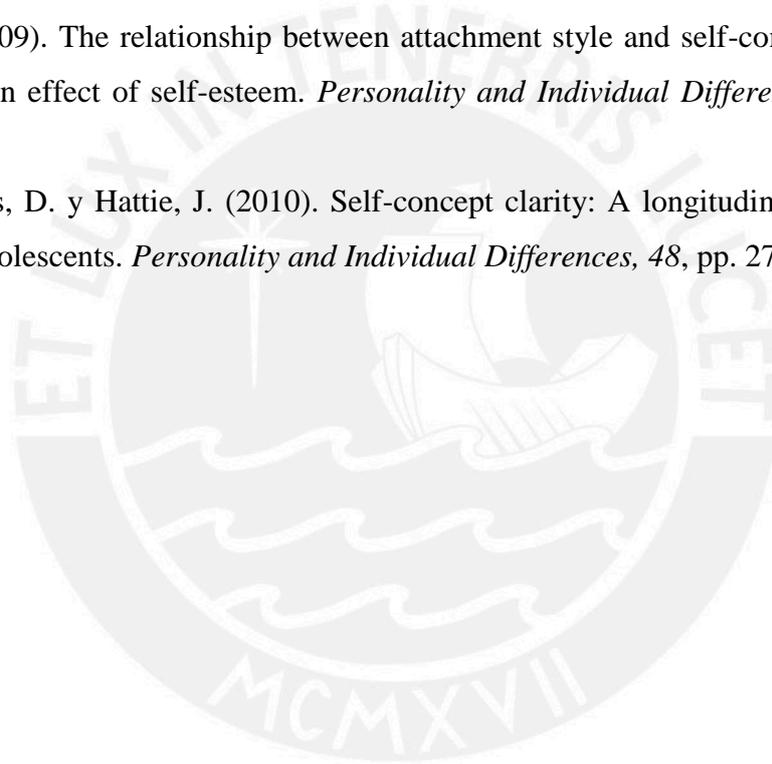
- Boelen, P. y Van Den Hout, M. (2010). Inclusion of other in the self and breakup-related grief following relationship dissolution. *Journal of Loss and Trauma*, 15, pp. 534-547. doi: 10.1080/15325024.2010.519274
- Bornstein, Ph., & Bornstein, M. (1988). *Terapia de pareja: Enfoque conductual sistémico*. (1era. ed.). Madrid: Pirámide.
- Campbell, J.D. (1990). Self-Esteem and Clarity of the Self-Concept. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59(3), pp. 538 – 549. doi: 10.1037/0022-3514.59.3.538
- Campbell, J. D., Assanand, S., y Di paula, A. (2000). Structural features of the self-concept and adjustment. En: A. Tesser, R. B. Felson, y J.M. Suls, (Eds.). *Psychological Perspective on Self and Identity* (pp. 67 – 87), Washington D.C., Estados Unidos: American Psychological Association.
- Campbell, J. D., Assanand, S., y Di paula, A. (2003). The structure of the self-concept and its relation to psychological adjustment. *Journal of Personality*, 71(1), pp. 115 – 140. doi: 10.1111/1467-6494.t01-1-00002
- Campbell, J. D., Trapnell, P. D., Heine, S. J., Katz, I. M., Lavalle, L. F. y Lehman, D. R., (1996). Self-concept clarity: measurement, personality correlates, and cultural boundaries. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(1), pp. 141 – 156. doi: 10.1037/0022-3514.70.1.141
- Craemer, T. (2009). Psychological “self-other overlap” and support for slavery reparations. *Social Science Research*, 38(3), pp. 668 – 680. doi:10.1016/j.ssresearch.2009.03.006
- Cross, S.E., Bacon, P.L. y Morris, M.L.(2000). The Relational-Interdependent Self-Construal and Relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78(4), pp. 791 – 808. doi: 10.1037//0022-3514.78.4.791
- Cross, S.E., Hardin, E. E. y Gercek-Swing, B. (2010). The What, How, Why, and Where of Self-Construal The What, How, Why, and Where of Self-Construal. *Personality and Social Psychology Review*, 15(2), pp- 142 – 179. doi: 10.1177/1088868310373752
- Cross, S. E., y Madson, L. (1997). Models of the self: self-construals and gender. *Psychological Bulletin*, 122(1), pp. 5–37. doi: 10.1037/0033-2909.122.1.5
- Csank, P.A.R. y Conway, M. (2004). Engaging in self-reflection changes self-concept clarity: On differences between women and men, and low-and High-clarity individuals, *Sex Roles*, 50(7/8), pp. 469 -480. doi: 10.1023/B:SERS.0000023067.77649.29
- De Dreu, C. K. W. y Van Knippenberg, D. V. (2005). The possessive self as a barrier to conflict resolution: effects of mere ownership, process accountability, and self-

- concept clarity on competitive cognitions and behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89(3), pp. 345 – 357. doi: 10.1037/0022-3514.89.3.345
- Demo, D. H. (1992). The Self-Concept Over Time: Research Issues and Directions. *Annual Review of Sociology*, 18(1992), pp. 303 – 326. doi:
- Diehl, M. y Hay, E. (2011). Self-concept differentiation and self-concept clarity across adulthood: associations with age and psychological well-being. *Int J Aging Hum Dev.*, 73(2), pp. 125 – 152. doi: 10.2190/AG.73.2.b
- Galinsky, A.D., Ku, G. y Wang, C.W. (2005). Perspective-taking and self–other overlap: fostering social bonds and facilitating social coordination. *Group Processes and Intergroup Relations*, 8(2), pp. 109 – 124. doi: 10.1177/1368430205051060
- Gomez, E. (2011). *Distorsiones cognitivas como factor de riesgo en la insatisfacción marital* (Tesis de maestría, Universidad de San Buenaventura, Colombia). Recuperada de: <http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/jspui/handle/10819/499>
- Guo, X., Schwartz, S.J. McCabe, B.E. (2008). Aging, Gender, and Self: Dimensionality and Measurement Invariance Analysis on Self-Construal. *Self and Identity*, 7 (1), pp. 1 – 24. doi: 10.1080/15298860600926873
- Gurung, R. A. R., Sarason, B. R. y Sarason, I. G. (2001). Predicting relationship quality and emotional reaction to stress from significant other concept clarity. *Pers Soc Psychol Bull*, 27, pp. 1267 – 1276. doi: 10.1177/01461672012710003
- Hassebrauck, M. y Fehr, B. (2002). Dimensions of relationship quality. *Personal Relationships*, 9, pp. 253 – 270. doi: 0.1111/1475-6811.00017
- Hucker, A. Mussap, A. y McCabe, M. (2010). Self-concept clarity and women's sexual well-being. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 19(3), pp. 67 – 77
- Johnson, E. A. y Nozick, K. J. (2011). Personality, adjustment, and identity style influences on stability in identity and self-concept during the transition to university. *Identity*, 11, pp. 25 – 46. doi: 10.1080/15283488.2011.540737
- Laurent, S.M. y Myers, M.W. (2011). I know you're me, but who am i perspective taking and seeing the other in the self. *Journal of Experimental Psychology*, 47, pp. 1316 – 1319. doi: 10.1016/j.jesp.2011.05.018
- Lawrence, E., Barry, R.A., Brock, R.L., Bunde, M., Langer, A., Ro, E., Dzankovic, S. (2011). The Relationship Quality Interview Evidence of Reliability, Convergent and Divergent Validity, and Incremental Utility. *American Psychological Association*, 23(1), pp. 44 – 63. doi: 10.1037/a0021096

- Lawrence, E., Pederson, A., Bunde, M., Barry, R.A., Brock, R. L., Fazio, E., Mulryan, L., Hunt, S., Madsen, L. y Dzankovic, S. (2008). Objective ratings of relationship skills across multiple domains as predictors of marital satisfaction trajectories. *Journal of Social and Personal Relationships*, 25(3), pp. 445–466. doi: 10.1177/0265407508090868
- Levinger, G. y Breedlove, J. (1966). Interpersonal attraction and agreement: A study of married partners. *Journal of Personality and Social Psychology*, 3(4), pp. 367 – 372.
- Lewandowski, G. W., Nardone, N. Raines, A. (2010). The Role of Self-concept Clarity in Relationship Quality. *Self and Identity*, 9, pp. 416–433. doi: 10.1080/15298860903332191
- Locke, H. J. y Wallace, K. M. (1959). Short marital adjustment and prediction tests: their reliability and validity. *Marriage and Family Living*, 21 (3), pp. 251 – 255.
- Lodi-Smith, J. y Roberts, B.W. (2010). Getting to know me social role experiences and age differences in self-concept clarity during adulthood. *Journal of Personality*, 78(5), 1383 – 1410. doi: 10.1111/j.1467-6494.2010.00655.x.
- Luchies, L., Finkel, E., McNulty, J. (2010). The doormat effect: When forgiving erodes self-respect and self-concept clarity. *Journal of personality and social psychology*, 98, 734-749. doi: 10.1037/a0017838
- Malaspina, M. (2013). Individualismo y colectivismo y su relación con la identidad social en una muestra de docentes de colegios públicos de lima metropolitana. (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú). Recuperada de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/25/browse?value=Malaspina+Quevedo%2C+Mart%C3%ADn&type=author>
- Markus, H. R., y Kitayama, S. (1991). Culture and the self: Implications for cognition, motivation, and emotion. *Psychological Review*, 98(2), pp. 224–253. doi: 10.1037/0033-295X.98.2.224
- Mashek, D. J., y Sherman, M. (2004). Desiring less closeness with intimate others. En D. J. Mashek & A. Aron (Eds.), *Handbook of closeness and intimacy* (pp. 343–356). Mahwah, NJ, Estados Unidos: Erlbaum
- Mashek, D.J, Aron, A. y Boncimino, M. (2003). Confusions of self with close others. *Pers Soc Psychol Bull*, 29(382), pp. 382 – 392. doi: 10.1177/0146167202250220
- Matto, H. y Realo, A. (2001). The Estonian self-concept clarity scale psychometric properties and personality. *Personality and Individual Differences*, 30 (1), pp . 59 – 70.

- Multi-Health System. (2015). *Dyadic Adjustment Scale*. Obtenido en <http://www.mhs.com/product.aspx?gr=cli&prod=das&id=overview>
- Medvene, L. J., Teal, C.R. y Slavich, S. (2000). Including the other in the self: implications for judgments of equity and satisfaction in close relationships. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 19(3), pp. 396 – 419.
- Moral De la Rubia, J. (2008). Predicción del ajuste diádico en una muestra nuevoleonesa. *Interamerican Journal of Psychology*, 42(2), pp. 247 – 256.
- Moral De la Rubia, J. (2009). Estudio de validación de la escala de ajuste diádico en población mexicana. *Redalyc*, 19(1), pp. 113 – 138.
- Oyserman, D., Elmore, K. y Smith, G. (2012). Self, self – concept, and identity En M. R. Leary y J. P. Tangney. Mark, L. (Eds.), *Handbook of self and identity* (pp. 69 – 102). New York, Estados Unidos: Guilford Press.
- Paleari, F.G., Regalia, C. y Fincham, F.D. (2009). Forgiveness and Conflict Resolution in Close Relationships: Within and Cross Partner Effects. *Universitas Psychologica*, 9(1), pp. 35 – 56.
- Sabatelli, R. M. (1988) Measurement issues in marital research\_a review and critique of contemporary survey instruments. *Journal of Marriage and Family*, 50(4), pp. 891 – 915.
- Santos-Iglesias, P., Vallejo-Medina, P. y Sierra, J.C. (2009). Propiedades psicométricas de una versión breve de la Escala de Ajuste Diádico en muestras españolas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9(3), pp. 501-517.
- Shower, C.J. y Zeigler-Hill, V. (2012). Organization of self knowledge. En M. R. Leary, J. P. Tangney (Eds.) *Handbook of self and Identity* (pp. 105 – 122), Nueva York, Estados Unidos: Guilford Pres.
- Sierra, J. C.; Vallejo-Medina, P. y Santos-Iglesias, P. (2011). Propiedades psicométricas de la versión española de la Sexual Assertiveness Scale (SAS). *Anales de psicología*, 27(1), pp. 17-26.
- Smith, E., Coats, S. y Walling, D. (1999). Overlapping mental representations of self, in-group, and partner: further response time evidence and a connectionist model. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 25, pp. 873–882.
- Spanier, G.B. (1976). Dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and Family*, 38(1), pp. 15 – 28.

- Steffgen, G., Da Silva, M. y Recchia, S. (2007). Self-Concept Clarity Scale (SCSS): Psychometric Properties and Aggression Correlates of a German Version. *Individual Differences Research*, 5( 3), pp. 230-245.
- Vaamonde, J.D. (2010). Valores y sexismo en adolescentes argentinos. *Salud y Sociedad*, 1(2), pp. 113 – 124.
- Waugh, C.E. y Fredrickson, B. L. (2006). Nice to know you: Positive emotions, self-other overlap and complex understanding in the formation of a new relationship. *The Journal of Positive Psychology*, 1(2), pp. 93–106. doi: 10.1080/17439760500510569
- Weidler, D. J. y Clark, E. M. (2011). A distinct association: inclusion of other in the self and self-disclosure. *The New School Psychology Bulletin*, 9(1), pp. 34 – 44.
- Wu, C.– H. (2009). The relationship between attachment style and self-concept clarity: The mediation effect of self-esteem. *Personality and Individual Differences*, 47, pp. 42–46.
- Wu, J., Watkins, D. y Hattie, J. (2010). Self-concept clarity: A longitudinal study of Hong Kong adolescents. *Personality and Individual Differences*, 48, pp. 277–282.



## Apéndice A

## Ficha de datos sociodemográficos

1. Edad: \_\_\_\_\_
2. Sexo: F (  )      M (  )
3. Actualmente ¿Se encuentra usted en una relación de pareja?  
Sí (  )      No (  )
4. ¿Considera que es una relación de pareja estable?  
Sí (  ) No (  )
5. ¿Es su pareja del mismo sexo que usted?  
Sí (  ) No (  )
6. De estar en una relación de pareja, por favor indique el tiempo de duración de esta relación: \_\_\_\_\_ año/años y \_\_\_\_\_ mes/meses.
7. ¿Mantiene relaciones sexuales al interior de su relación de pareja?  
Sí (  ) No (  )
8. ¿Convive usted con su pareja actual?  
Sí (  ) No (  )
9. Si convive con su pareja ¿Cuánto tiempo llevan de conviviendo?  
\_\_\_\_\_ año /años y \_\_\_\_\_ mes/meses.
10. En el tiempo que llevan juntos ¿alguna vez han terminado su relación?  
Sí (  ) No (  )
11. Se haber marcado sí, por favor indique en cuántas ocasiones: \_\_\_\_\_

## Apéndice B

## Consentimiento Informado

Mi nombre es Lourdes Gabriela Conde Zúñiga y soy estudiante del último año de la especialidad de psicología clínica de la PUCP. En esta oportunidad deseo solicitar su participación en el estudio denominado **Claridad del autoconcepto, inclusión del otro en el self y ajuste diádico en adultos de lima metropolitana**, el cual me encuentro realizando como parte de mi tesis de licenciatura.

El **objetivo** de este estudio es explorar la relación entre la percepción que tienen las personas de sí mismas y la manera en que se relacionan al interior de sus relaciones de pareja, en adultos de lima metropolitana.

Su **participación implica** llenar cuatro formularios cortos, de doce preguntas cada uno, con un total de duración de 15 minutos aproximadamente.

Si bien su participación es importante para este estudio, **su participación es de carácter voluntario** y puede retirarse en cualquier momento sin ningún perjuicio.

Además, tengo **el compromiso de mantener la confidencialidad de toda la información del estudio**, por lo cual nadie excepto la investigadora tendrá acceso a la información que proporcione. Además su participación será anónima, ya que los cuestionarios serán identificados únicamente a través de un código.

Si tiene cualquier duda o consulta puede contactarse conmigo al siguiente correo: [gabriela.conde@pucp.pe](mailto:gabriela.conde@pucp.pe)

---

Yo, \_\_\_\_\_ (nombre) después de haber leído las condiciones del estudio “Claridad del autoconcepto, inclusión del otro en el self y ajuste diádico”, **acepto en forma voluntaria** participar en la investigación. Por su parte, la investigadora se compromete a mantener la confidencialidad de la información recogida.

Fecha \_\_\_\_\_

---

Firma de la participante

---

Lourdes Gabriela Conde Zúñiga  
46061601

## Apéndice C

## Confiabilidad de la Escala de Claridad del Autoconcepto

Tabla C1

*Correlaciones elemento-total para la Escala de Claridad del autoconcepto (CAC)*

Item	r ítem -test
Escala total ( $\alpha = .826$ )	
CAC1	.474
CAC2	.546
CAC3	.452
CAC4	.698
CAC5	.421
CAC6	.566
CAC7	.568
CAC8	.564
CAC9	.506
CAC10	.377
CAC11	.284
CAC12	.446

## Apéndice D

## Análisis factorial Escala de Claridad del Autoconcepto (N=84)

Tabla D1

*Ponderaciones de factores para el análisis factorial exploratorio con de la escala de CAC*

Ítem	Carga factorial			Comunalidades
	1	2	3	
CAC1	<b>.578</b>	.489	-.259	.641
CAC2	<b>.661</b>	.204	-.215	.524
CAC3	<b>.570</b>	-.369	.040	.463
CAC4	<b>.784</b>	-.167	.118	.657
CAC5	<b>.527</b>	-.298	-.084	.373
CAC6	<b>.663</b>	.055	.063	.446
CAC7	<b>.681</b>	.251	-.310	.624
CAC8	<b>.689</b>	-.341	-.129	.608
CAC9	<b>.636</b>	-.415	-.138	.595
CAC10	<b>.446</b>	.195	.612	.612
CAC11	.349	-.033	<b>.691</b>	.601
CAC12	<b>.527</b>	<b>.563</b>	.100	.605

*Nota:* Factor de ponderación > .50 en negrita.

Apéndice E  
 Confiabilidad Escala de Ajuste Diádico

Tabla E1  
*Correlaciones elemento-total para la Escala de Ajuste Diádico (EAD-13)*

Ítem	r ítem- total
Escala total ( $\alpha = .834$ )	
EAD1	.578
EAD2	.587
EAD 3	.522
EAD 4	.544
EAD 5	.405
EAD 6	.453
EAD 7	.596
EAD 8	.431
EAD 9	.455
EAD 10	.377
EAD 11	.633
EAD 12	.450
EAD 13	.364

Tabla E2

*Correlaciones elemento-total para la subescala de Consenso*

Ítem	r ítem-total
Subescala de Consenso ( $\alpha = .778$ )	
EAD1	.564
EAD2	.531
EAD3	.630
EAD4	.583
EAD5	.482

Tabla E4

*Correlaciones elemento-total para la subescala de Satisfacción*

Ítem	r ítem- total
Subescala de Cohesión ( $\alpha = .714$ )	
EAD6	.453
EAD7	.596
EAD8	.431
EAD9	.455
EAD13	.364

Tabla E3

*Correlaciones elemento-total para la subescala de Cohesión*

Ítem	r ítem- total
Subescala de Cohesión ( $\alpha = .670$ )	
EAD10	.377
EAD11	.633
EAD12	.450

Apéndice F  
Análisis factorial de la Escala de ajuste diádico (N=84)

Tabla F1

*Ponderaciones de factores para el análisis factorial exploratorio (rotación Oblimín)  
con de la escala de CAC (matriz de configuración)*

Items	Carga factorial				Comunalidades
	1	2	3	4	
EAD1	.106	<b>-.663</b>	-.155	.273	.657
EAD2	.203	<b>-.454</b>	-.207	<b>-.483</b>	.690
EAD3	-.066	<b>-.724</b>	-.128	-.399	.738
EAD4	.101	<b>-.703</b>	-.037	-.113	.581
EAD5	-.011	<b>-.770</b>	.078	.212	.603
EAD6	-.021	.028	<b>-.855</b>	.155	.707
EAD7	.028	-.036	<b>-.866</b>	.005	.789
EAD8	.291	-.175	<b>-.317</b>	<b>.568</b>	.630
EAD9	<b>.580</b>	.156	<b>-.333</b>	.011	.529
EAD10	<b>.511</b>	.079	-.156	-.476	.574
EAD11	<b>.794</b>	-.220	.055	.071	.744
EAD12	<b>.874</b>	-.058	.167	.033	.709
EAD13	-.073	-.078	<b>-.598</b>	-.108	.384

Nota: Factor de ponderación > .50 en negrita.

## Apéndice G

## Correlaciones bivariadas entre variables del estudio

Tabla G1

*Intercorrelaciones entre la Escala de Claridad del Autoconcepto, inclusión del otro en el self, ajuste diádico total y las subescalas de Cohesión, Consenso y Satisfacción*

Escala	1	2	3	4	5	6
1. CAC	—	-.099	.127	.119	.098	.093
2. IOS	-.099	—	,480**	,357**	,375**	,430**
3. EAD-13	.127	,480**	—	,747**	,858**	,781**
4. Cohesión	.119	,357**	,747**	—	,439**	,451**
5. Consenso	.098	,375**	,858**	,439**	—	,487**
6. Satisfacción	.093	,430**	,781**	,451**	,487**	—

\*p<.01. \*\*p<.05